

REFRANOLOGIA

Había una vez, hace ya muchos siglos, un pueblo sencillo y humilde, pero rico en recursos naturales y en abundosa fertilidad, que parecía predestinado a carecer por siempre de su ansiada libertad. Islandia se llamada. Descubierta hacia cerca de tres siglos por una nación, noble y generosa, a quienes otros muchísimos pueblos apelidaban con el cariñoso calificativo de Madre, tuvo por destino pasar de manos de su Madre a la de otro estado más joven y poderoso, conocido por Goldland.

Los súbditos de la Madre que aún quedaron en Islandia, conservaron el amor acendrado a su nación, y muchos naturales de la misma Islandia, siguieron fieles a la antigua metrópoli, de la que tan buenos recuerdos tenían.

Y esos súbditos de la Madre, llamados, Hispos, decidieron escoger un día del año, para dedicarlo especialmente a la patria de sus amores, para añorar su cielo y su tierra, para recordar sus cantares, para sentir más hondo el hispismo que inflamaba sus pechos.

En ese día memorable, por la mañana se celebraba una recepción en el Hogar, a donde asistían las personalidades más conspicuas de aquel mundo; y los islandios más ilustres cantaban las gloriosas hazañas y las sabias enseñanzas de aquella colonización que en un tiempo fué escardecida; el representante de la máxima autoridad de Goldland, entonaba un himno de elogios a la civilización que había colocado los cimientos de una obra portentosa, cuya gloria y provecho disfrutaban terceros oportunos; y algún hispo de prominencia, hablaba largo y tendido sobre la estrecha, eterna y santa unión de la Madre y de Islandia, de la amistosa colaboración de la Madre y de Goldland, y del futuro brillante y esplendoroso de la cultura, el idioma y la ideología hispos en aquel suelo.

A la tarde, olvidaban las ideas expuestas al mediodía, entre los gritos de las canchas y el reír zalamero de alegres muchachas.

A la noche reían, charlaban, bailaban, comían, bebían y... se acostaban a dormir, a pierna suelta.

Al día siguiente, recibían al sol con cara risueña, sabedores de haber cumplido con su deber, de haber mantenido el prestigio de la Madre, de haber ahondado su raigambre en Islandia, de haber asegurado su porvenir.

¡Y todos tan contentos!

A nuestras manos ha venido a parar una tira de cuero, en la que aparecen extraños garabatos, figuras simbólicas, trazos inteligibles.

Mucho nos ha costado adivinar el significado de aquellos garabatos, figuras y trazos, pero, al fin, tras tanto capacitar, y comparando dicha escritura con las de los otros pueblos de la más remota antigüedad, casi hemos transcrito en su totalidad el interesante documento, y con un poco de imaginación, podemos asegurar bajo nuestra fe de caballeros, que dice así:

“En esa balumba de músicas y discursos, de elogios y alabanzas, no se percibirá ninguna nota discordante, de un diapason distinto. El director de orquesta, invisible, que es la rutina, la desidia, la indiferencia, el encogimiento de hombros, no permitirá ni el menor descuido en los profesores que han de ejecutar la sinfonía, con envidiable acierto.

¡Y eso no puede ser!

Con noble y sincera franqueza, decimos, que no puede seguir así.

Mientras los hispos y sus amigos cifremos todas nuestras ilusiones en discursos y bailes, nada conseguiremos en bien de ese ideal común.

Los discursos se pierden en el vacío del olvido y de la indiferencia. Los bailes meten demasiado ruido para permitir que se escuchen los latidos del corazón. Y si los bailes son las zarzandajas de la moderna e inverosímil danza, mucho menos.

En ese torrente de notas acordes, pautadas, queremos ser el grito ronco que al cambiar con brusquedad el diapason, destruye la armonía, en aras de la verdad.

¡Así no se hace patria! Y conste que al decir “patria”, no nos referimos a esta palabra en su sentido literal, físico y limitado, sino en el más

amplio, noble e ideal, del solar común a todos los que, sin estar unidos por vínculos raciales o étnicos, lo están, sin embargo, por los lazos espirituales de la conformidad de ideales y sentimientos. Hispos e islandios amantes de Hispa, estamos obligados a procurar por todos los medios imaginables el engrandecimiento de esa Patria.

¡Desgraciadamente, no ocurre así!.

Hispana se vá. Se vá de Islandia, pronto y sin remedio. ¿Por culpa de los hispos? ¿Por culpa de los islandios? ¡Por todos y por nadie!

Tenemos el derecho a esperar, y el deber de procurar, que Hispa ocupe en Islandia el lugar dilecto que le corresponde, por propios e innegables méritos.

El "caso" es de muy árdua solución. Es un caso clínico de fácil diagnóstico, pero de casi imposible tratamiento. Hispa se muere en Islandia, de consunción, de dolorosa consunción. La verdad, trágicamente desnuda, es molesta, pero no por eso, es menos verdad.

Culpa de hispos, que no han sabido luchar contra la campaña sorda, oscura y engañadora, que

se emprende desde hace muchos años contra todo lo que se llame, parezca, suene o huelva a Hispa.

Culpa de islandios, que no hemos sabido conservar las excelcitudes del legado hispo, y nos hemos vendido como el personaje bíblico, por nuestro plato de lentejas.

Culpa de todos, nó por malos, ni por ingratos, ni por infames. Culpa de todos, por necios. Señalándonos unos a otros, todos podemos decirnos mutuamente: ¡"Homo stulto"!

Y no hay motivo para ofenderse, pues conste que nos incluimos en el apóstrofe.

Y si no atajamos el mal, que ya cangrena las partes más vitales, muy pronto charlaremos tú y yo, querido lector, en parecida forma:

—¿Dónde está Hispa?

—¡En el cementerio!

—¿Por culpa de quién?

—Por culpa de nadie. ¡ENTRE TODOS LA MATAMOS Y ELLA SOLA SE MURIO!

DR. CACASENO.



UNA CASA DE SU PROPIEDAD



en la elevada, sana y próxima San Juan Heights ADDITION será para Vd. el mejor y más preciado bien, que puede conseguir muy fácilmente. Un primer pago módico, luego PAGOS IGUALES A UNA RENTA y después el vivir en su propia y nueva casa, en lugar de enriquecer a cualquier propietario. Si tiene usted que pagar una renta mensual de P100.00, habrá satisfecho en diez años P18,050.00, incluyendo un interés de 10% sobre el únero y sin haber obtenido nada de una suma tan importante. La ADDITION tiene las mejores vistas, la mayores ventajas, los terrenos más altos, con desagües, y sus ventas y construcción de casas alcanzan a un costo aproximado de P1 500,000.00 (sin incluir los lotes) 24 hermosas casas se construyeron entre Mayo y Junio!

KNEEDLER BLDG.

P. D. CARMAN CO.

TELEFONO 2-25-93